

## SUSCRICION.

Un mes 1 peseta.  
 PROVINCIAS. Trimestre 5 pesetas.  
 FRANCIA Y ANTILLAS. España, tri-  
 mestre 12 pesetas.—En todos los demás  
 países, trimestre 15 pesetas.

Número suelto 5 céntimos.

## Advertencia.

Suelen aglomerarse en los últimos días de cada mes en los periódicos muchas suscripciones nuevas que embarazan la administración y perjudican el buen servicio del público.

Para evitarlo, EL LIBERAL advierte, que a partir de este día admite suscripciones, que servirá GRATIS desde el día en que se hagan hasta fin de mes, no empezando a correr el abono hecho sino desde el 1.º de agosto próximo.

MADRID 25 DE JULIO DE 1879.

## Confusion y contradicción.

Pedir otra cosa que confusion y contradicción bajo un gobierno conservador, sería pedir lo imposible.

Es útil, es conveniente para el país llevar a todos los terrenos de la administración y de la política la demostración de ese y otros vicios, originarios de los principios y de los procedimientos conservadores.

Hoy le toca al clero, en sus relaciones con la administración, darnos una prueba de lo que afirmamos.

El Concordato celebrado con la Santa Sede en el año 1851 fijó las asignaciones del personal eclesiástico.

El clero se mostró satisfecho en cuanto pudo decir que, no emanando su asignación de una ley civil, sino de un concordato, no tenía ya, ni podía tener el carácter de sueldo, ni sus perceptores debían ser considerados como empleados o funcionarios públicos, ni cabía tampoco que el poder civil por sí y ante sí estableciera necesidades sobre su asignación, aun cuando las necesidades del Estado exigieran imponer sacrificios a cuantos recibiesen cantidades del Tesoro público.

Los gobiernos conservadores, y el actual entre ellos, han aceptado esa significación, y cuando han querido sujetar a descuento la asignación del clero, se han dirigido a los prelados para obtenerlo en forma de donativo.

Reciente, muy reciente es la contestación del obispo de Barcelona, favorable a la circular del gobierno para que ceda el clero la cuarta parte de su dotación personal, si bien advirtiendo que el descuento debe ser sometido al juicio de la Santa Sede por la variación que introduce en el Concordato.

Quedamos, pues, en que el gobierno pide un descuento al clero para las atenciones generales del Estado como donativo, que no se reconoce con derecho a exigirlo, que suplica que se lo den.

Ahora doblemos la hoja.

Los ayuntamientos de varios pueblos han incluido a los curas parrocos respectivos en los repartimientos para gastos municipales.

De aquí una reclamación del obispo de la diócesis al gobierno para que declare que las asignaciones del clero, las iglesias y casas rectorales están exentas de tributación y no deben ser comprendidas en los repartimientos.

El gobierno ha declarado que el clero debe figurar en los repartos que se verifiquen para atender a los gastos de los municipios.

Entre los precedentes invocados como fundamento de esta resolución, figura uno en que se consigna la doctrina de que como los productos de los impuestos municipales se destinan principalmente a cubrir atenciones de la localidad, deben comprender a todos los vecinos o residentes en ella, porque nada es más natural y conforme a los principios de justicia que contribuyan a levantar tales cargas, cuando a su vez gozan de las comodidades y conveniencias a que se destinan, como los empedrados, los paseos, el alumbrado y los demás servicios indispensables en un pueblo culto; deduciéndose de aquí la lógica consecuencia de que los eclesiásticos reclamantes no estaban exentos de los repartimientos municipales.

Y ahora se preguntará: ¿Cómo el gobierno se reconoce privado de un derecho que decide, sin embargo, en favor de los ayuntamientos? ¿Cómo éstos tienen el derecho de imponer sobre las asignaciones del clero para las atenciones municipales, y el gobierno no para las atenciones generales? ¿Cómo los ayuntamientos pueden hacer por derecho propio lo que el gobierno no puede obtener sino por medio de súplica y ruego?

Confusion y contradicción conservadoras! Si la doctrina verdadera es que las asignaciones del clero pueden ser impuestas con derecho absoluto por los ayuntamientos, en virtud de las ventajas que los eclesiásticos residentes en la localidad reportan del impuesto municipal, en calles, paseos, alumbrado, etcétera, etc.; con la misma razón el gobierno, usando de un derecho, debería exigir el descuento del clero, sin forma de donativo, ni ruego, puesto que ese descuento empleado en las atenciones generales del Estado, como seguridad, medios de comunicación, puertos, justicia, etc., etc., proporciona utilidad a los eclesiásticos residentes en el país.

¿Pero es que el gobierno para no exigir el descuento del clero como impuesto, sino como donativo, para no exigirlo en virtud de un derecho del Estado, atiende al origen de la asignación? ¿Es que habiéndose concordado esa asignación entre dos potestades, no cree el gobierno que una sola de ellas pueda modificar absolutamente en nada lo concordado?

Pues si así atiende al origen de la asignación, y le da carácter que le coloca fuera del alcance de la potestad civil, ¿cómo no mantiene ese criterio en todas las esferas de la administración desde la mas elevada hasta la mas humilde?

Confusion y contradicción conservadoras! No necesitamos exponer nuestras propias ideas en el asunto: deben ser comprendidas.

Lo que importa es marcar con el sello que merecen, a estos conservadores que, pretendiendo garantizarlo todo, no son garantía para nada ni para nadie, que carecen de toda convicción precisa; que niegan los derechos o los anulan después de reconocidos; y que lo mismo

en lo civil que en lo eclesiástico, no hay proteccion de respeto que penetre de los labios a la conciencia.

## Tres mil millones.

Dejamos pendiente nuestro último artículo acerca de la necesidad de introducir en la renta de aduanas y en la de tabacos las reformas que hemos indicado en artículos anteriores, y declaramos en el último de éstos que, pudiendo y debiendo dar cada una de esas rentas 150 millones de pesetas, entre las dos formaban mucho mas de la tercera parte de un presupuesto de ingresos efectivos de tres mil millones de reales.

Hoy el presupuesto ordinario pasa de esa cantidad, según el proyecto presentado a las Cortes; pero falta luego ver lo que se recaudará.

En el ejercicio 1877-78 aparecen recaudados por el presupuesto ordinario 895 millones de pesetas; pero de esa cantidad hay que empezar por deducir: primero, 143 millones, cifra redonda, por emisión de títulos de 3 por 100, bonos de segunda serie y obligaciones sobre la renta de aduanas, y segundo, 56 1/2 millones por resultados de ejercicios cerrados, porque si bien hay que admitir que alguna cantidad de los créditos liquidados de un ejercicio no se podrá realizar precisamente dentro del ejercicio mismo y que pasará al siguiente; no es posible hacer entrar en cuenta sino una cantidad relativamente de poca importancia por aquel concepto, tomando como debe tomarse por base, una buena administración.

De modo que los ingresos por créditos liquidados pertenecientes al mismo ejercicio y dentro de él realizados, quedan reducidos a 695 1/2 millones.

Los aumentos que se obtuvieren en la renta de aduanas y en la de tabacos no deben servir para aumentar la cifra de 750 millones de pesetas o tres mil millones de reales efectivos, sino para rebajar otros impuestos. No para dejar éstos en la misma cifra, y aun para recargarla haciendo aparecer mas de cien millones de reales de aumento, como se hace en el proyecto de presupuestos 1879-80; sino para conservar la cifra de 3.000 millones, rebajando en lo posible las cargas del contribuyente por otros conceptos.

Así, por ejemplo, se podrían rebajar 30 millones de pesetas en la contribución territorial y 10 millones en la industrial; 20 millones de pesetas en el impuesto de consumos y 20 millones en los descuentos sobre los sueldos de los empleados.

Habría que rebajar también 3 millones por la indemnización de Marruecos, que no es ingreso permanente, sino transitorio, y 5 ó 6 millones en los reintegros de ejercicios cerrados, dejándolos reducidos a otros 5 ó 6 millones, y suponiendo que en ninguna de las otras rentas públicas se consiguiese una mejora, todavía se podrían obtener los 750 millones de pesetas ó 3.000 millones de reales de ingresos por el presupuesto ordinario, como sigue:

Contribución territorial.....	136	mills. pts.
» industrial.....	27	»
Otras contribuciones directas.....	37	» 200 mills.
Impuesto de consumos.....	54	mills.
Idem sobre sueldos y asignaciones del Estado.....	10	»
Idem sobre id. de empleados municipales y provinciales.....	45	»
Otros valores a cargo de la Direccion general de Impuestos.....	43 1/5	» 108 mills.
Aduanas.....	150	»
Tabacos.....	150	»
Otros valores a cargo de la Direccion de Rentas.....	105	» 255 »
Propiedades y derechos del Estado.....	10	»
Tesoro público, ejercicios cerrados, Giro mutuo, casas de Moneda, Ingresos de Ultramar (Filipinas), redención del servicio militar.....	27	»
		750 mills.

La rebaja de 30 millones de pesetas en la contribución territorial, sobre la cantidad de 166 millones que hoy se exige, no impide que se prosiga la persecución de las ocultaciones por medios algo mas eficaces que los hasta hoy empleados con las rectificaciones de amillaramientos, y que obteniendo por el descubrimiento de ocultaciones mayor ingreso que los 136 millones, se aplicase este aumento o bien a rebajar de nuevo el cupo de la territorial, o bien parte a este objeto y parte a alguna otra rebaja en los consumos, teniendo presente que antes de la Revolución de Setiembre, en 1867-68, solo se consignaban en presupuesto por 50 millones de pesetas.

No tomamos en cuenta los aumentos que podrían obtenerse algunos otros de las rentas, en el Timbre o sello del Estado, por ejemplo, ni los 24 millones de ingresos del presupuesto especial de bienes desamortizados, haciendo ya deducción de los 9 millones procedentes de descuentos de pagarés y destinados a amortizar consolidado, pues respecto a estos últimos habría que empezar por suprimir el absurdo sistema de amortización que se está siguiendo.

Los ingresos del presupuesto especial, que no pueden considerarse como permanentes,

deberían constituir una cuenta de liquidación para saldar todos los descubiertos del Tesoro, y terminada esta liquidación, ser aplicadas a gastos extraordinarios de obras públicas y otros análogos, que harto hay que hacer en este punto.

En cuanto a los primeros, ó sea a los aumentos que pudieran obtenerse en alguna de las rentas públicas, deberían también ser aplicados a rebaja de otros impuestos.

No es posible olvidar que los sacrificios que se exijan al contribuyente tienen que estar en relación con el estado económico del país, y que nuestro presupuesto de ingresos forma mas del sesenta por ciento de nuestro comercio exterior.

## La política y las empresas.

La primera necesidad de nuestro país, se dice, es separar la política de la administración.

No lo negamos; pero también es primera necesidad de nuestro país, separar la política de las grandes empresas industriales.

La justicia reclama aquella separación; la moralidad exige esta.

¿Cómo queréis que un pueblo sea feliz, ni esté bien regido, sin justicia y sin moralidad?

El mal es antiguo, la llaga profunda, inextinguible. Pero a medida que el tiempo trascurre en vez de curarla la agravamos. Hoy nos alarman sus proporciones y su alcance; mañana nos abrumarán sus consecuencias.

Es preciso que la opinión, en cuyas manos está el poder de cambiar la suerte de los pueblos, reconozca todo lo que hay en el fondo de esas horribles confusiones de ideas é intereses, de autoridad y de influencias, que desnaturalizan el gobierno y pervierten las costumbres públicas.

Vivan las empresas industriales en su esfera independiente, bajo las garantías del derecho común. Sujétense a la ley de su existencia y a las reclamaciones de una inspección celosa, cuando por la índole de los servicios que prestan es preciso concederles cierto carácter oficial, cuando entre ellas y el Estado hay múltiples vínculos que a ambos obligan.

Pero que no veamos nunca la política agitada por cuestiones en cuyo fondo aparece sobre todos los intereses el interés del empresario.

Que no veamos a los partidos pronunciarse a favor ó en contra de una empresa industrial, como si estuvieran ligados a ella ó a sus adversarios mercantiles con intimidad censurable.

Que no veamos a los gobiernos planteando cuestiones de gabinete y llamando en su auxilio todas las fuerzas que los apoyan para resolver una cuestión que favorece a esta ó aquella razón social.

Que no veamos a los ministros haciendo supremos esfuerzos de elocuencia, economizados cuando se trata de cuestiones de interés mas general y de problemas mas vitales, por salvar las dificultades que encuentra el propósito de favorecer a algunos industriales y comerciantes afortunados.

Que no veamos apasionarse los ánimos, infringirse las leyes, autorizar todo linaje de extralimitaciones y todo género de abusos porque hay sobre el tapete un problema mercantil.

Que no veamos ese triste espectáculo dado al nacer la mayor parte de las empresas y al formarse sus consejos de administración, triste espectáculo tantas veces deplorado como repetido.

Que no veamos cómo llegan a esos consejos, llamados por el celo industrial, los hombres mas eminentes de las parcialidades políticas, los que han gobernado al país, los que lo gobiernan y los que lo gobernarán, los ministros pasados y futuros y los mas caracterizados amigos de los ministros presentes.

Que no veamos al constituirse un gabinete renunciar los electos sus cargos de consejeros de administración de una línea férrea, un banco ó una sociedad de crédito, para que los reemplacen sus antecesores; ni que cuando ese gobierno caiga vuelvan a los antiguos puestos los que antes los ocuparon, mientras vienen sus sustitutos a desempeñar las vacantes del ministerio.

Que no veamos intervenir en la formación y en la aplicación de las leyes que afectan a una empresa industrial los que por sus cargos en los consejos de la misma no pueden proceder en esas delicadas tareas legislativas con imparcialidad, desinteres é independencia.

Que no veamos nunca recompensados los servicios que pudieran prestarse a una empresa en el augusto recinto de las leyes con cargos de utilidad y de confianza cerca de la empresa misma.

Que en la confección de esas leyes no exista, ni veamos nunca irregularidades, ni apresuramientos jamás explicados sino en casos de urgencia por todos confesada y sin ambages reconocida.

Que no veamos esas leyes confeccionarse sin que hayan cumplido de una manera escrupulosa y detenida cuantos requisitos demande su confección.

Que no veamos en su aplicación debilidades, ni negligencias, ni excesos complacientes.

Que dejen esas empresas de constituir ruedas de nuestra política y queden para siempre separados de ella esos intereses que son bastos tardos, desde el instante en que vienen a una esfera que no es la suya, a perturbarla é inflacionarla, contribuyendo mas que ninguna otra causa, a la desmoralización creciente de las costumbres.

Eso es lo que el país pide: que la política se separe de las empresas y que en el fondo de estas contiendas no se vea jamás escrita por la maledicencia esa acerbísima censura con que estos días han luchado en vano cuantos con celo excesivo se han arrojado a quemar el último cartucho en pró de una causa digna de menos empeño que otras desatendidas y menospreciadas por nuestros gobernantes.

## A. vuela pluma.

Hemos empezado por afligirnos, según lo exige el título del artículo de *La Epoca*, que motiva estas líneas: *Triste sistema!*

Y nos hemos afligido mas aun, cuando hemos visto que es otra arremetida del colega contra el periodismo moderno.

¿Pues qué nuevo crimen ha cometido el moderno periodismo?

Héle aquí: ha inventado la noticia de que el señor conde de Morphy piensa ir a San Juan de Luz.

Después de esta invención, claro es que está justificada la pregunta del colega, que copiamos:

«Hay derecho para entrometerse en si una persona va a tal ó cual punto, y cuando ni siquiera piensa en ir a él, atribuirle determinadas intenciones?»

Hay preguntas que le dejan a cualquiera pegado a la pared. Ante esta pregunta de *La Epoca*, nosotros nos hemos laminado; mas aún, hemos desaparecido.

Para recobrar nuestra forma, personalidad y estilo, ha sido preciso que hayamos fijado la vista en una noticia de *La Epoca*: es una noticia criminal, pertenece al periodismo moderno.

*La Epoca* dice que la señora del presidente del Consejo de ministros salió anteayer para San Sebastián.—Y lo que es mas grave aún: que salió acompañada de su hijo mayor.—Nada dice de doncellas ni criados.

¿Con qué derecho se permite *La Epoca* hacer que sus lectores acompañen hasta el tren a una familia particular?

Y ahora cojan ustedes la misma *Epoca* en que viene aquella censura que nos dirige y está noticia que acabamos de copiar, y fijen ustedes la vista en la cuarta plana.

Si los caracteres de imprenta se pudieran reír, verían allí tres líneas riéndose de sí mismas con tres escandalosas carcajadas.

El negro monstruo del periodismo moderno saca, entre otras noticias, su hocico repugnante y escupe al rostro del viejo periodismo esta noticia:

«El señor conde de Morphy parece que pasará en San Juan de Luz algunos días del mes de agosto.»

No se rían ustedes... ¡Respeto a la desgracia!

Mas sobre el tema de: ¿Felicita el duque?

*El Diario Español*:

«Pero qué tendrá esa felicitación, pregunta mos nosotros, para que los periódicos constitucionales no la hayan publicado, siendo así que publican hasta la del secretario de ayuntamiento de la mas modesta aldea?»

¿Qué tendrá, ó qué no tendrá?

Dice *El Constitucional*:

«Si nos dieran a escoger entre todos los que han sido ministros de Hacienda, desde que dejó de serlo D. Juan Alvarez Mendizábal hasta el día, sin vacilar elegiríamos al mas modesto de todos, al Sr. D. Santiago Angulo.»

*El Tiempo* y *La Epoca* dirán a esto que ellos elegirían entre todos los ministros, desde Mendizábal, al Sr. Orovio.

Y en paz.

Juegos de rebote:

*El Cronista*, sobre nuestro suelto de las calabazas:

«Si el señor conde de Morphy va a San Juan de Luz, no irá en busca de atenciones y cuidados de hombres políticos de ningún partido, porque el señor conde de Morphy es completamente ageno a los intereses de los bandos políticos.»

El señor conde es ageno, efectivamente.

La sesión de ayer, del Congreso, tiene su nombre propio, debido a un ministerial que vota siempre con el gobierno, reservándose el derecho de criticar.

Llamábase el ministerial a que nos referimos sesión de los apóstoles.

*El Pabellón Nacional*, que representa la parte del moderantismo histórico, benévola y aun simpática al general Martínez Campos, dice ayer, a propósito de no sabemos qué actividad que piensa desplegar éste:

«El interregno parlamentario que comenzará dentro de tres días, será fecundo; pues por algo no piensa veranear, en el sentido que se da a esta palabra, nuestro ilustre amigo el señor presidente del Consejo de ministros.»

Por algo mas que dice el mismo colega, parece que la actividad del general Martínez Campos se dará a conocer con la salida de dos ministros: el de Hacienda y el de Fomento.

De modo que el general piensa *dimittir* a dos colegas.

Respecto del Sr. Orovio, un año después de su cesantía hemos de ponerla en duda todavía.

Critican los ministeriales a los diarios de oposición porque han acogido con fruición el incidente de anteayer y le consagran numerosos sueltos y noticias.

Posible es, en efecto, que en este y en muchos casos se dé a los detalles mas importancia de lo que en si tengan.

Pero estos inconvenientes llevan consigo las leyes de imprenta.

Cuando los periódicos no pueden examinar las entrañas de los problemas de la política y de la administración pública, tienen que aplicar todo su empeño a cuestiones al parecer insignificantes.

Y decimos al parecer, porque no siempre lo son. Esa incidente, que tan pueril encuentran los diarios ministeriales, que ha sido exageradamente comentado—según ellos, por la prensa de oposición—ha venido a tener inmensa importancia.



Hoy se suspenderán las sesiones y el proyecto del Noroeste no quedará aprobado.

La prensa ministerial de todos matices confirma las noticias que antes de ahora han circulado, sobre lo que harán o dejarán de hacer las Cortes.

Suspensiones éstas ahora, la prensa ministerial cree que no volverán a reunirse hasta octubre.

En octubre serán convocadas «para enterarse de un asunto importante de Estado».—Indudablemente alude al matrimonio real.

Este asunto de Estado, cree la prensa ministerial, que se verificará a fines del corriente año.

Y no habrá nueva legislatura hasta febrero, discutiéndose entonces las reformas de Cuba y otras de administración que durante el interregno parlamentario estudiará y preparará el gobierno de S. M.

De los presupuestos no hay que hablar. Cuando esté avanzada la legislatura de febrero, nadie se acordará del año corriente, cuyo ejercicio terminará a fin de junio. Para entonces debían haberse votado los presupuestos de 1880-1881; pero como no será posible discutir éstos y los del año 1879-80, habrá otro decreto, y otra autorización, y el país continuará admitiendo la sabia y paternal solicitud de los gobiernos conservadores.

El juzgado municipal de Buenavista anuncia a venta en pública subasta de los efectos y materiales de mas de 20 puestos de agua establecidos en el Prado, por descubiertos en el pago de la contribución.

Por el sistema del Sr. Orovio pronto será imposible el ejercicio de ninguna industria. Con un desconocimiento completo de las cosas y sin tener en cuenta que los aguadores satisfacen un derecho municipal por ocupar la vía pública, se han ido de tal manera recargando sus cuotas, que hoy significa mucho mas de lo que racionalmente puede presuponerse por utilidades.

Una administración que sea por donde pasa las fuentes de la riqueza, es posible que levante algo por el momento el presupuesto de ingresos; pero dejará al país arrastrado como si hubiera caído sobre él la langosta.

Lo que parece bien y lo que parece mal a *La Epoca*.

A *La Epoca* le parecen bien los nombramientos de gobernadores que proyecta el señor ministro de la Gobernación, aun cuando sabe que el señor ministro «si siquiera ha hecho elección de personas».

A *La Epoca* le parece mal que las oposiciones y ciertos elementos que *habitan* en el salón de conferencias del Congreso, susciten obstáculos al proyecto sobre el ferro-carril del Noroeste.

Periodismo a la antigua: sentencioso y sustancioso.

El señor ministro de Fomento, saldrá de Madrid para Alemania en los primeros días del mes próximo.

Sabemos, pues, que saldrá.

No sabemos si saldrá por la línea del Noroeste.

## El Congreso. Crónica.

Sesión consagrada a Santiago Apóstol, santo batallador, mas amigo de la guerra que de la lógica, caudillo denodado, que en perseguir a los enemigos de la fe de Cristo se ocupó muchas veces y dió a los moros mas palizas que votos desearia la comisión del ferro-carril del Noroeste para que su dictamen se aprobase. Decididos, pues, a ponerse bajo la advocación de algun santo, los ministeriales habian tenido poquísimo acierto eligiendo a Santiago por patron. Bueno que se hubiesen encomendado a Santa Rita, abogada de los imposibles, ó a San Antonio, defensor de las cosas perdidas, pero a Santiago! no comprendian que era tanto como pedir rezando una derrota! El rezo se oyó y la derrota vino. Fue tan completa, que pedir la mayor hubiera sido como pedir al Sr. Elduayen paciencia tratándose de ferro-carriles; imposible.

Sonar con una sesión tranquila, reposada, paradisiaca, a la que no hubieran asistido los diputados católicos por no quebrantar el precepto, ni las minorías para no perder el tiempo inútilmente, y en la que todo hubiera sido paz y concordia entre los conservadores-liberales de siempre y los conservadores-liberales del ferro-carril del Noroeste, y resultar luego una sesión animada, interesante y luctuosa, para el gobierno de lo mas triste que darse puede.

Y estaba ya previsto que así tenía que suceder. Si las vísperas habian sido de tumulto, la fiesta cómo iba a ser de gracia y de misericordia! La noche antes de la sesión, Santiago se aparecía a los diputados de oposición excitándoles a la pelea: al Sr. Cos-Gayon y al señor ministro de Fomento como un espectro terrible que amenazaba ahogar sus esperanzas. Noche terrible. El Sr. Cos-Gayon hubiera podido decir con el poeta:

«Ni sé tampoco en tan terribles horas  
En qué pensaba ó qué pasó por mí;  
Solo recuerdo que lloré y maldije  
Y que en aquella noche envejeí»

si su teología moral no le impidiese maldecir, porque un voto de censura en lontananza es cosa de quitar el sueño. Contraste rarísimo el que ofrecen los Sres. Cos-Gayon y Toreno. Los dos amigos, los dos amenazados, y sin embargo, lo que es la suerte para el uno sería la dicha para el otro. Uno quiere que no se vote... la censura; otro sueña en que se vote... el proyecto del Noroeste. ¿Quién logrará su deseo?

El día amaneció caloroso, sofocante; llegan las tres de la tarde; se abrió la sesión con licencia del ordinario; hubo preguntas y respuestas como si allí se hubiesen reunido los diputados para aprender, no la doctrina cristiana, sino el catecismo de los defectos de la administración; y la curiosidad y el interés fueron creciendo a medida que la sesión adelantaba.

Fijándose en el aspecto que el Congreso presentaba, se comprendía que no faltaba ni un rasgo ni un detalle de esos que caracterizan las sesiones notables ó tumultuosas. En las tribunas un público inmenso ansioso de emociones; en todos los rostros retratándose el mal conte-

nido deseo de presenciar algo extraordinario, algo inaudito; en los pasillos mucha animación; en la presidencia miradas curiosas a la campañilla. Todo, todo, menos diputados bastantes en el salón para votar el proyecto del Noroeste.

Cuando el voto de censura se leyó, el señor Cos-Gayon pisóse pálido. Por su imaginación pasó todo *El Año Cristiano*, *El Martirologio*, *La Biblia*; recordó con horror las flammigeras llamas en que las ánimas del purgatorio se purifican; miró al Sr. Ayala como diciendole: «defiéndeme, que todos somos presidentes»; y hubiera querido taparse los oídos para no oír al Sr. Martos, que ya empezaba su discurso.

Discurso notabilísimo en que el Sr. Martos encontró ocasión para lucir la elocuencia de su dicción correcta, la intención de su palabra, la flexibilidad de su lógica, los dardos acerados, agudos, penetrantes de su sátira, su habilidad y su talento. Fué su discurso como una espada de dos filos; con uno de ellos cortaba las intemperancias presidenciales del Sr. Cos-Gayon; con el otro hería de muerte el proyecto de ley del Noroeste. Protestar contra la negación de un derecho que el reglamento le concedía, era defender los fueros parlamentarios; negar la necesidad de que el Congreso habilitase días festivos para discutir proyectos que solo a intereses particulares urge ver aprobados, era alzar en cierto modo el velo que cubre noticias y rumores misteriosos, que el Sr. Elduayen juzgó con bastante acritud, censurar el proyecto, es obligar a las minorías a que se pronuncien en esa cuestión, en que combaten tan encontradas opiniones. La cuestión estaba resuelta y el Sr. Cos-Gayon juzgado.

Para apelar de la sentencia hizo uso de la palabra dicho señor. ¿Qué discurso el de su señoría. Cuando anunció que no se había preparado, estuvimos por creerle de buena fe; pero cuando le oímos leer citas antiquísimas, párrafos bíblicos, quintas esencias teológicas, breves pontificios y bulas, nos convencimos de que si el Sr. Cos-Gayon se prepara esta leyendo documentos un semestre, y de que no había podido encontrar en su librería, a pesar de la preparación, una bula para los presidentes del Congreso que olvidan el reglamento que era lo que allí buscaba, ó lo que debía buscar.

Decimos esto, porque el Sr. Cos-Gayon parecía mas empeñado en demostrar que no poco queriendo celebrar sesión en día festivo, que el que no se había hecho acreedor al voto de censura defendido por el Sr. Martos.

Para lograr tal empeño, necesitó S. S. habernos de un libro de teología moral que guardaba en su casa, de los concilios; de los trabajos serviles, mecánicos y liberales; del Papa León XIII; de la ley de Enjuiciamiento criminal; de los zulus y de la Persia.

Los periodistas, asombrados ante tal chorreata de erudición, no podían ocultar su entusiasmo, y como el Sr. Ayala les amenazase con suspender la sesión, abandonaron la tribuna. Este incidente de la sesión podría titularse: La retirada al Monte Aventino.

Pero los periodistas no vivieron a Roma, y quien dice a Roma dice a la tribuna, ni a que el Sr. Silvela hablase de casos bíblicos en los que aceptaba, comparándolos con el de ayer, papel poco propio de su talento; ni a enterarse de que el voto de censura se desechaba.

Con esto último no perdian mucho, porque era de presumir que tal como pasó sucedería; pero con el discurso del señor conde de Toreno acerca del dictamen sobre el Noroeste, se perdieron un modelo de elocuencia ferro-carrilera-ministerial.

Encomiándole, oímos esta conversacion:  
—A mi me han dado ganas de aplaudir al conde.  
—A mí de decirle: ¡Buen viaje!  
—¿Por qué?  
—Porque, mas que desde el banco ministerial, parecía hablar desde el estribo.

### Sesión.

#### Extracto de la celebrada el día 25 de julio.

##### PRESENCIA DEL SR. AYALA.

Abierta a las tres y cuarto y leída el acta de la anterior es aprobada.

El Sr. Casado y Sanchez defiende a la diputación provincial de Málaga de los cargos que ayer le dirigió el Sr. Dávila, manifestando que los cargos que penden en su contra consisten en que los ayuntamientos de la provincia no pagan a la diputación.

El Sr. Dávila replica, manifestando que todo el mal procede de que esa diputación atiende mas al caciquismo que a los intereses generales de la provincia.

El señor ministro de la Gobernación repite lo que ayer dijo, que la administración municipal y provincial de Málaga es mala; pero las causas son complejas, y el gobierno habrá de estudiarlas detenidamente.

El señor ministro de Hacienda dice que tendrá en cuenta las observaciones hechas por el Sr. Casado para mejorar el estado económico de la provincia de Málaga.

Se lee la siguiente proposición:  
«Los diputados que suscriben piden al Congreso se sirva declarar que ha visto con indignación las infracciones reglamentarias cometidas por el señor vicepresidente Cos-Gayon en la sesión de ayer.—Palacio del Congreso 25 de julio de 1879.—Martos.—Carrizal.—Sardoral.—Baselga.—Gasset.—Rechazaray.—Gil Berges.»

En su apoyo dijo:

El Sr. Martos: Nosotros hemos presentado esta proposición con grandísimo sentimiento, porque consideramos la presidencia de la Cámara como la autoridad mas digna de todos nuestros respetos, porque consideramos que está menoscabada esa autoridad cada vez que se pone a discusión porque creemos que menoscabada la autoridad del presidente, está menoscabado y comprometido el sistema representativo. ¿Qué pasó en la sesión de ayer, señores diputados? Aquí se estaba discutiendo un proyecto de ley con esa asustosa asistencia de señores diputados, el proyecto de ley sobre el ferro-carril del Noroeste. Yo era uno de los diputados que presenciaban esta discusión, y la presenciaba con el mismo interés, ni mas ni menos, con que asisto a todas las discusiones. No tomé parte en el examen de esta ley, no porque no sea digna de gravísimas censuras, no porque no sea digna de grandes imputaciones, sino porque quedé muy fatigado de los últimos debates, porque los rigores de la estación influyen en mí como en todos vosotros, y yo me siento con alientos para estudiar el asunto.

Tengo ideas generales de este proyecto que me parece muy malo; pero no lo conozco bastante para tomar parte en el debate. Estaba asistiendo a su discusión, cuando con gran sorpresa mía, el señor vicepresidente Cos-Gayon anunció que se iba a preguntar si habia sesión hoy, fiesta del apóstol Santiago; y después de este incidente se hizo la pregunta. Entiendo yo que los presidentes de las Asambleas deliberantes, no pueden comprometer su autoridad preguntando aquello que puede ser negativamente resuelto.

El señor marqués de Sardoral invocó la observancia del reglamento y demostró que sólo mediante una infracción de su art. 95 podía hacerse la pregunta que al cabo dirigió al Congreso el Sr. Cos-Gayon.

Dos partes tiene ese art. 95 del reglamento que contienen dos preceptos distintos. Para mí el aspecto reli-

gioso de la cuestión tiene gran importancia que para otros, porque soy partidario de la libertad de cultos; pero es indudable que el primer párrafo de ese art. 95 no tiene otro origen que el respeto a los preceptos de la religión católica que vea trabajar en los días festivos. Hoy es día de fiesta religiosa y el señor presidente accidental del Congreso no pudo infringir a la Cámara a que violara el reglamento, tomando un acuerdo que no estaba dentro de sus facultades y acordando, como se acordó, que se celebrase sesión en esta día.

Pero se dice que el art. 95 autoriza en toda ocasión al Congreso para que se celebren sesiones extraordinarias. Y como confundiéndose esto que es un sistema de trabajo con lo que dice el art. 95 del reglamento? Si éste hubiera de entenderse en otro sentido que como yo lo entiendo, hubiera por completo el art. 95 porque si el Congreso en toda ocasión puede acordar que se celebren sesiones en días de fiesta, ¿a qué establecieron el art. 95 que el Congreso pueda adoptar el acuerdo de la celebración de sesiones extraordinarias? Lo primero que se necesita para estas sesiones, es que haya urgencia. ¿Qué se ha hecho aquí? ¿Qué hizo ayer el Sr. Cos-Gayon? A última hora, atropelladamente, mandando que se preguntase si se celebraba sesión en el día de hoy sin antecedente ninguno, sin consulta ninguna, sin debate ninguno.

No, señores, jamás se ha hecho eso hasta que lo ha hecho el señor vicepresidente Cos-Gayon por primera vez en los fastos parlamentarios. Lo que se ha hecho siempre ha sido llamar a los representantes de las minorías de la Cámara, consultar con ellos el caso y con su acuerdo, hacer la pregunta, y sino mediaba este acuerdo, dejar que expusieran ampliamente sus opiniones acerca de la novedad que se intentaba los representantes de las minorías parlamentarias; y eso era lo justo, y eso era lo natural, y eso era lo respetuoso para la opinión de todos y sobre todo por el prestigio del sistema parlamentario.

Pues ¿qué hay algo mas grave ni mas importante que estas novedades que tocan al régimen diario de las Asambleas deliberantes? Pues que, tocan ocasión de alterar el régimen de estas Asambleas, no se puede tocar a los fundamentos de su vida interior que está garantizada en los artículos del reglamento? Pues al artículo del reglamento, por preguntas insuperadas de la presidencia, por acuerdos irreflexivos de las mayorías se reforman a cada instante, no desaparece la garantía de todos vosotros? Pues qué, ¿estas leyes adjetivas que en todas partes son las que responden de la esencia, de la sustancia, del derecho, porque sin ellas la sustancia del derecho es perfectamente ilusoria y tanto valdría como si se desparmasen por la atmósfera, estas leyes adjetivas que son tan importantes, ¿se pueden alterar al gusto y al capricho de un vicepresidente y de una esa mayoría que por accidente se encuentra reunida al terminar la sesión?

Y si siquiera se hubiera preguntado en forma, se podría invocar el acuerdo tomado sin razón; pero es el caso que está también tomado sin legalidad.

Pues qué, ¿se pregunta como se puede preguntar si se proroga la sesión, si habrá sesión mañana? ¿Y lo urgente? ¿Por qué no se preguntó por lo urgente? Urgentes son aquellas leyes que responden a las necesidades verdaderas del gobierno; urgentes es proveer a la salud de la Monarquía si muere el Monarca; urgentes es proveer al gobierno de la Monarquía si hay necesidad de nombrar regente del reino; mas ¿para quién es urgente el ferro-carril del Noroeste? Podrá serlo para algunos intereses privados, y por urgencias de esas es triste que se atropelle al respecto del reglamento.

No voy a entrar en el examen de la ley; he dicho que no quiero examinarla; que no la he estudiado lo bastante; pero en fin, tengo oídos y he escuchado lo que aquí se ha dicho, resultando que un día el señor ministro de Fomento vino aquí a manifestarnos que habia necesidad de incrementar los caudales de hierro del Noroeste, que era necesario que el Estado acabara las obras y que las acabaría mediante 240 millones que harían falta para eso. Y se le dieron, he dicho eso; he dicho hablar de 40 millones para los acreedores, y yo me preguntaba, ¿es que no hay aquí acreedores? ¿Lo va a declarar la comisión? ¿Lo van a declarar las Cortes? ¿Qué inversión es esta de poder...?

El señor Presidente: S. S. comprende que ahora no puede discutir el dictamen sobre el ferro-carril.

El Sr. Martos: Tanto lo comprendo que lo estaba reconociendo en mis palabras, y decía: ó hay acreedores ó no los hay. Si los hay, es inútil que la ley diga que no podrá establecerse ninguna otra reclamación, porque los tribunales la admitirán si es justa. Y si no hay acreedores, ¿a qué regular esos 40 millones?

La falta de subastas es otra de las cosas que a mí me llaman la atención en esta ley. No entiendo esas teorías, según las cuales cabe que haya primistas que impidan que las subastas tengan eficacia real, y no cabe que los haya en el concurso, que es una subasta mas reducida.

También me parece mala la ley, porque después de dar 240 millones para que la empresa haga lo que falta por hacer, se le da de baido todo lo ejecutado y que está ya en explotación; y decía yo, ¿es esta una urgencia tan grande como la que sería si nos amenazase una desgracia nacional, para que se viole así un artículo reglamentario? ¿Hay una prisa tan grande por regular 240 ó 300 millones a una empresa? Si habia conveniencia de parte de los poderes públicos, de parte del señor presidente de la Cámara ó de la mayoría en demostrar que es urgente una ley que no nos separa de aquí sin que se vote esta ley, ¿debía hacerse como se ha hecho?

¿Hay conveniencia en esta prisa para el gobierno? Aquí se quejaba el Sr. Elduayen, y con razón, de que todo lo mancha la calumnia. Y cuando an las corrientes, volando los otros, esas voces de la calumnia aparecen razones, parece justicia, parece política, parece prudencia arrojar muchos incentivos al viento para que tome mayores proporciones la calumnia! Pues esto es lo que se hace, ni mas ni menos; sin razón, sin embargo, pero esto es lo que se consigue con estos atropellos. Yo no pensaba hablar de estos atropellos; no pensaba ocuparme jamás ni por incidencia de esta ley, ¿qué es lo que me obliga a ello en este momento? La situación en que el señor vicepresidente nos puso.

¿Cuándo se hizo esto? ¿Cuándo se adoptó este acuerdo? ¿Cuándo se hizo esta pregunta? Se hizo en el mismo momento en que un diputado había pedido la palabra y la había obtenido; y entonces fue cuando el señor vicepresidente, sin explicación alguna, con menoscabo del derecho de diputado, con despojo de su dignidad y de su autoridad, acordó levantar precipitadamente la sesión y señalar para hoy el orden del día. ¿Es que el diputado que había pedido la palabra no tenía derecho para obtenerla? ¿Es que lo debía a la benevolencia del señor vicepresidente? ¿Vaya en gracia! Pero aun cuando así la hubiera obtenido; no nace un pacto de cordia de derecho parlamentario entre el diputado que pide la palabra y el presidente que la concede? Y cuando se le concede la palabra espera usarla necesariamente, puesto que recibe el derecho de hacerlo de la autoridad que tiene el derecho de concederla. Pues este es mi caso. Y yo os pregunto: ¿os sentís satisfechos, tranquilos, de que un vicepresidente conceda la palabra a un diputado para levantar luego la sesión cuando le parezca conveniente y sin que el diputado haya hablado? Si os sentís satisfechos y tranquilos por esto, si porque sois mayoría creéis que esto está bien; si esto no se debe censurar, tanto peor para vosotros; tanto peor para todos; tanto peor para el sistema representativo. Da muchas vueltas y muy rápidas la rueda de la fortuna, las mayorías se convierten en minorías, y lo que hoy nos sucede a nosotros podrá suceder a vosotros mañana; que os encontréis con mayorías tiranas contra vosotros, como vosotros lo seréis contra mí si desecháis esta proposición.

Yo tenía el derecho de hablar; aquí está el art. 137 del reglamento que concede a los diputados en cualquier estado de la discusión el derecho de pedir la observancia del reglamento. Yo pedí la palabra; ¿para qué? A propósito de la pregunta que se quería hacer al Congreso, ¿Por qué? Porque entendía yo que con la pregunta se violaba el reglamento, y sin embargo de pedir la palabra en uso de mi derecho, después de habérmela concedido el señor vicepresidente, levanté la sesión. Esta es una violación del derecho del diputado.

Y por fin, ¿cómo se hizo la pregunta? ¿Cómo se adoptó ese acuerdo? Con tal atropello que no se dió tiempo para pedir la votación nominal ni para que se contase el número de los diputados presentes. ¿Quiera Dios que algún día los intereses públicos no sientan las consecuencias de esta conducta?

Esta conducta, de esta olvido de todos los preceptos reglamentarios! En todo caso yo siento que el motivo sea ese; siento que entre todos respetos se hagan olvido por la urgencia de ese dictamen; pero prescindiendo de ese motivo, los que yo voy a hacer constar al señor vicepresidente Cos-Gayon, acabo de exponerlos, y vosotros los habéis oído. Ahora voy a votar con arreglo a vuestra conciencia y a vuestro ánimo, y el triunfo será vuestro; pero no el derecho, ni la razón, ni el reglamento, ni el respeto a las prerrogativas parlamentarias y a la integridad del Congreso.

El Sr. Cos-Gayon contesta ofreciendo ser breve y templado y diciendo que en un libro de teología moral del cual iban hacer 34 ediciones en 1754, decía que solo en prohibición en los días festivos las obras serviles ó mecánicas, y esta misma dicen dos decretos pontificios de la Santa Sede publicados en la *Gaceta* de ayer.

Añade que la ley de los tribunales les permite no votar en los días de fiesta cuando hay urgencia, y que el día siguiente se elige precisamente, porque lo es para muchos actos como, por ejemplo, los elecciones, y cita otros varios casos de corporaciones que trabajan en los domingos.

En cuanto a si pueden debilitar las consultas de la Mesa, dice que si para cada una hubieran de emplearse tres turnos: en contra y tres en pro, esto equivaldría a que el día de los diputados los padiera poner su voto a la unanimidad de la Cámara. (El señor marqués de Sardoral: ¿Quién es el último diputado?) El último diputado, responde el orador, soy yo cuando no hablo como vicepresidente.

Dice que la ley se había considerado como urgente en las sesiones anteriores, y que al tomar el acuerdo habia muchos señores diputados, si no en los escanos, de más de los lados de la Mesa, y termina diciendo que si bien habia concedido la palabra al Sr. Martos, como el señor marqués de Sardoral seguía hablando, y a un mismo tiempo no podía hablar ambos, no pudo usarla el Sr. Martos y la concesión quedó sin efecto, porque no podía abrir un debate formal a consecuencia de una pregunta tan sencilla.

El señor ministro de la Gobernación dice que aunque la cuestión es de la competencia exclusiva de la Cámara, dada la importancia que ha tomado, necesita decir algo en nombre del gobierno. Sostiene que, con arreglo al reglamento, pueden celebrarse sesiones tanto los días de fiestas religiosas como de fiestas nacionales, cuando la Cámara así lo acuerda. Cita al Sr. Martos el pasaje de la Biblia en el que Jesucristo increpaba a un fariseo porque no quería ayudar a levantar a una bestia por ser día festivo, para demostrar con ello que las obras útiles pueden ejecutarse en los días festivos. Invoca también la jurisprudencia del Congreso, y apoyándose en la impaciencia de los diputados por abandonar a Madrid, ruega al señor Martos que se ponga término al incidente.

El Sr. Martos: Los Sres. Cos-Gayon y ministro de la Gobernación consideran este asunto como pequeño y trivial; a mí me ha parecido que es un asunto de alto interés como todo aquello que afecta a la prerrogativa parlamentaria.

Mucho tendría que rectificar el erudito discurso del señor Cos-Gayon; pero, en realidad, no creo que esta es materia propia del Parlamento; la lección da moral que esta sesión nos ha explicado, no ha sido perdida, ya que me para contestar a mis argumentos, por lo menos para dar tranquilidad y tregua a las conciencias.

Acercar de las cosas que se han acaecido en demostración de que no es este el primer caso en que el Congreso celebra sesiones en día festivo, sólo diré que todas estas cosas se refieren a periodos parlamentarios en que de antemano venia tomado el acuerdo de celebrar sesiones extraordinarias; y, sobre todo, nunca se ha procedido como ayer se procedió, sin acuerdo de nadie, sin oír a los jefes de las oposiciones, y, sobre todo, refiriendo la palabra al diputado a quien se le había concedido.

«Dice el señor ministro que yo he dado una importancia excesiva al sentido religioso del artículo del reglamento. Yo le he dado la importancia que resulta claramente de la propia separación en párrafos de ese artículo, lo cual tiene, como no puede menos de tener, su importancia gramatical y jurídica; y no digo más, porque el recuerdo público del señor ministro ha sido tan agudo como todos los de S. S., y no necesitaba S. S. esforzarse en decir que no trataba de establecer comparación ninguna entre mi persona y la del fariseo, toda vez que siendo tras los personajes que figuran en la parábola, si S. S. me comparaba a mí con el fariseo, no padecería en manera alguna comparación con Nuestro Señor Jesucristo, era triste la comparación que resultaba, para S. S.

El señor marqués de Sardoral contesta al Sr. Cos-Gayon, negando que en la sesión anterior hubiera estado conforme con S. S. Dice que al Congreso no se le arrancan acuerdos por sorpresa. Sostiene que el Sr. Cos-Gayon infringió el reglamento negando la palabra al Sr. Martos, después de habérsela concedido.

El señor Presidente: Antes de proceder a la votación, el presidente tiene que decir dos palabras.

No esperaba en valde el Sr. Cos-Gayon que su conducta incrementara la aprobación de la Mesa. S. S. puede contar con que la Mesa aprueba por completo sus actos, y si no ha tomado la palabra para declararlo así en el momento en que surgió la proposición, ha sido porque tenía completa confianza en la defensa que el Sr. Cos-Gayon hacia de su conducta.

Si mas discusión se puso a votación la proposición y resultó desechada en votación nominal por 126 votos contra 16.

### ORDEN DEL DIA.

Continuando la discusión sobre el ferro-carril del Noroeste, dijo:

El señor ministro de Fomento, que aunque se había propuesto no tomar parte en el debate hasta consumidos los tres turnos en la totalidad, creía que debía desvanecer algunas acusaciones.

Concede que el Sr. Linares Rivas es el autor de la ley de incautación de 1877, pero niega que sea mejor que el proyecto actual para la pronta terminación del camino, aunque declarando que desajustó mucho la situación de este negocio, habiendo sido consentida por los acreedores.

Defendiéndose su conducta no acelerando la construcción de la línea, para no finalizar a la compañía antigua concesionaria, y dice que accedió a todas las propuestas del consejo de incautación; pero que se había demostrado que no podía hacerse el camino de este modo, y que se necesitaba luego mas cantidad de los 240 millones votados para el material fijo y móvil, y que en este caso se había procurado buscar una compañía que pudiera cubrir todas las dificultades y hacer el camino pronto.

Acusa al Sr. Baturo de haber hecho indicaciones insidiosas acerca de una compañía que estaba detrás del proyecto, y dice que él no tiene nada que ver ni con la compañía del Norte ni con otra alguna, y que no puede dejar de ser honrado, ni siquiera dejar de parecerlo.

Dice que prefiere el concurso de grandes compañías a las subastas parciales ó totales, porque no quiere que suceda con estas lo que ha sucedido con otras muchas, que han quedado ilusorias por haberlas tomado de segunda mano la antigua compañía del N. O.

Respecto de los acreedores, dice que no tenían derecho mas que a la cantidad que produjera la subasta, mayormente cuando habían aceptado sin oposición la ley de incautación, y añade que si no llegan los 40 millones a cubrir los descubiertos, se los repartirán los acreedores sin que se les dé mas.

Y termina ocupándose de las tarifas y diciendo que hay que dar a los ferro-carriles del Noroeste una tarifa especial económica para ir demostrando que las líneas férreas pueden explotarse aun con tarifas mas bajas de las que hoy tienen.

Suspendida la discusión, se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión sobre el acta de Oviedo proponiendo la admisión del señor marqués de Campo-Sagrado.

El Sr. Vicepresidente (Moreno Nieto): Orden del día para mañana: los asuntos pendientes y el dictamen que acaba de leerse.

Se levanta la sesión.

## Las provincias.

Dícese que el gobernador civil de Toledo ha entregado a los tribunales a 23 sujetos de



que la capital, sorprendidos en el acto de celebrarla una reunión, para la que carecían de la autorización necesaria.

Nuestro correspondiente en Valencia nos dirige anoche el siguiente telegrama:

Valencia 25 (9,45 noche.)

A la corrida de esta tarde han asistido 18.000 almas. El ganado de Adalid, bravo, voluntario, pero de poca cabeza. Lagartijo, afortunado. La Sociedad taurina le ha regalado una espada con empuñadura de oro. Frascuelo, deslucido. Anoche se celebraron en el teatro Principal los juegos florales. Ratónat, solemnidad nunca vista en Valencia.—S.

Ayer salió de Barcelona para Puerto-Rico y Cuba el vapor *Vidal Sala*.

Ha sido nombrado presidente de la comisión de evaluación de Oviedo D. José María Blanco y Muñoz.

## Lo que se dice.

El eco que en la opinión pública han producido los extraños incidentes parlamentarios de estos últimos días, llegaron a ciertas regiones, y en la visita que, como de costumbre, hizo ayer mañana a S. M. el presidente del Consejo, parece que se habló algo de dichas cuestiones.

Cuando el general Martínez Campos salió de palacio, dicen los ministeriales bien informados, que se mostraba ya dispuesto a proponer a sus compañeros de gabinete la suspensión de las sesiones, si no podía conseguirse de los oradores que deseaban impugnar el proyecto alguna transacción, mediante la cual los debates no se prolongaran más allá de los lunes.

Algunas gestiones se hicieron en dicho sentido, pero no produjeron el resultado que se deseaba.

El Sr. Carvajal fue el primero que a instancias del Sr. Ayala conferenció con la comisión. El diputado democrata mostrase propicio a no consumir el tercer turno contra el proyecto si en cambio la comisión admitía una enmienda, cuyas principales conclusiones eran las siguientes: adjudicación de las obras mediante subasta y variación de las tarifas.

Peró estas indicaciones no fueron aceptadas por considerar la comisión que alteraban en su esencia el pensamiento del gobierno y el espíritu del proyecto.

Particularmente se hicieron nuevas gestiones, y todas ellas convencieron a la comisión de que el debate no podría terminar el lunes, y que, además, ofrecería algunos inconvenientes la aprobación definitiva, puesto que varios diputados se hallaban dispuestos a reclamar que se votara nominalmente.

A las cuatro de la tarde llegó el general Martínez Campos al Congreso, y conferenció con el señor ministro de Fomento para manifestarle su propósito, favorable a la suspensión de las sesiones.

El señor conde de Toreno parece que opuso alguna resistencia a esto, y poco después hubo Consejo de ministros en el mismo Congreso.

Mientras esto sucedía, el Sr. Martos apoyaba el voto de censura; el general Martínez Campos ocupó su asiento en el banco azul momentos antes de que el Sr. Martos combatiera el proyecto del ferro-carril del Noroeste, produciendo los argumentos del jefe de la minoría progresista-democrática gran efecto en el ánimo del presidente del Consejo.

El Consejo se verificó inmediatamente después de votarse la proposición del Sr. Martos, indicando el general Martínez Campos las razones que le impulsaban a proponer a sus compañeros la suspensión de las sesiones antes de que se aprobara el consabido proyecto.

Como era de suponer, el señor ministro de Fomento hubo de combatir nuevamente esta solución, y aun parece que se mostró dispuesto a retirarse del ministerio si el proyecto no se discutía en el actual período parlamentario. No sabemos hasta qué punto extremaría el señor conde sus argumentos; pero anoche asegurábase que ya hacia el sacrificio de continuar al frente del ministerio de Fomento, accediendo a

las instancias de sus compañeros de gabinete.

El ministro de la Gobernación opinó que el lunes habría suficiente número de diputados para votar el proyecto, pero al esta indicación del Sr. Silveira, ni la anunciada dimisión del señor conde de Toreno fueron bastante poderosas para que el general Martínez Campos desistiese de su pensamiento, y se acordó que al principio de la sesión de hoy se leyera el decreto de suspensión de sesiones.

El señor presidente del Congreso no tuvo conocimiento del acuerdo del Consejo de ministros hasta anoche que recibió una comunicación del general Martínez Campos, a fin de que la Mesa llevara hoy a la firma de S. M. los proyectos que estuvieran aprobados por ambas Cámaras.

El Sr. Ayala fijó la una de la tarde para llevar hoy a la sanción del Rey tres proyectos de ferro-carriles.

Asegurábase anoche que la corte saldría mañana para San Ildefonso; pero según todas las probabilidades, el viaje no se efectuará hasta el lunes, después de celebrado el Consejo de ministros bajo la presidencia de S. M.

La insistencia de *El Imparcial* en adjudicar la jefatura del partido progresista-democrático al Sr. Martos, causa general estraneza entre los mismos individuos de la junta directiva del partido, quienes aseguran, de un modo terminante, que el mismo Sr. Martos considera inconveniente toda noticia de carácter personal que, aparte de no ajustarse a la exactitud, puede herir susceptibilidades dignas de respeto y consideración.

Añaden los democratas a que nos referimos, que el Sr. Martos, dando una prueba del espíritu que le anima en favor de la concordia entre todas las fracciones de la democracia, no aprehende esa persistencia de *El Imparcial* en adjudicar jefaturas, que en vez de favorecer, sólo pueden perjudicar la unidad del partido; y para demostrar la exactitud de esta opinión, se supone que *El Imparcial* no se atreverá a declarar autoritadamente que el Sr. Martos es el jefe del partido progresista-democrático.

A pesar de las cuentas que hacen los periódicos ministeriales, no crece nadie que haya actualmente en Madrid bastantes diputados para la votación definitiva de las leyes, y de día en día escasea mas el número de aquellos.

Ayer mismo ausentáronse doce diputados ministeriales, incluso el Sr. Garrido Estrada, primer secretario del Congreso; y escusado es decir, que estos diputados salieron de Madrid a pesar de que conocían el propósito del gobierno respecto de la votación del proyecto de ley sobre el ferro-carril del Noroeste.

Antes de comenzar la sesión de ayer, el presidente del Congreso tuvo una entrevista con los Sres. Martos y Sagasta, a fin de conseguir que se retirara el voto de censura, mediante algunas explicaciones satisfactorias por parte de la Mesa; pero la intervención del Sr. Ayala resultó ineficaz por no hallarse una fórmula que satisficiera a todos.

Asegurase que el gobierno, accediendo a las súplicas que varias asociaciones de Valencia le han dirigido, ha acordado resolver favorablemente el expediente instruido para que regresen a sus hogares los labradores deportados por resistirse al pago de las tierras que tenían en arriendo.

De este asunto se ocuparán los ministros en el próximo Consejo.

Ayer visitó a S. M. el ex-ministro Sr. D. Manuel Silveira.

Después de una breve conversación, el señor Silveira vió al ministro de Estado, tratando, según se nos dice, de los documentos relativos a los ofrecidos al Congreso, y de la forma con que han de remitirse.

También fueron objeto de la visita algunos asuntos mercantiles de carácter internacional.

## Cartera de Madrid.

Ayer falleció en Madrid el Sr. D. Andrés Fernández y Sánchez, padre del distinguido escri-

tor Sr. D. Manuel Fernández Martín, con quien hemos compartido durante muchos años las tareas del periodismo.

Reciban nuestro querido amigo y su familia el sentido pésame que les enviamos por esta grande e irreparable desgracia.

Hasta el mes de setiembre próximo no irá a tomar baños el señor presidente del Consejo de ministros.

La sección de ciencias morales y políticas del Ateneo de Madrid, presidida por el Sr. Carvajal, acordó anoche, después de una animada discusión, en la que tomaron parte los señores Azcarate, Gonzalez Serrano, Figuerola y algunos otros, aceptar, para que sea objeto de los debates durante el curso próximo, el siguiente tema:

«Ideal político de la raza latina.»

El secretario primero de la sección, Sr. Moya, es el encargado de escribir la *Memoria* en que dicho tema debe exponerse.

El oficial primero del gobierno civil de Cádiz, D. Luis Bolívar, ha sido trasladado al de Málaga, siendo nombrado para esta vacante D. Serafín Ruiz Marica.

Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Murcia el Sr. Puig Samper.

No es exacto que el Sr. Arderius, director artístico de los jardines del Retiro, haya sido detenido por orden judicial, a consecuencia de un altercado habido noches pasadas entre él y varios dependientes del municipio.

El Sr. Arderius fue llamado por el juez competente para declarar, con motivo de una comunicación que el alcalde dirigió al juzgado acerca de dicho incidente.

En uno de los próximos Consejos quedarán aceptadas las proposiciones de los Sres. Olano, Larinaga y compañía para establecer un nuevo servicio de vapores-correos directo a Filipinas y otro desde Manila a Singapoor, viajes redondos.

## El Telégrafo.

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL.)

Roma 25.

El Senado ha aprobado, por 75 votos contra 10, el proyecto de ley aboliendo el impuesto de la molienda sobre los cereales de clase inferior.

Viena 25.

Es casi seguro que los emperadores de Austria y Alemania celebren una entrevista en Gastein.

El Parlamento se reunirá a mediados de setiembre. Las dietas provinciales en octubre.

Londres 25.

El marqués de Hartington, jefe del partido liberal, ha pronunciado un discurso a sus electores, compuesto en gran parte de fabricantes de hilados en Lancashire. Ha sido interpretado como un discurso preparatorio para unas nuevas elecciones. Créese que la sesión acabará el 12 de agosto, aprovechando para ello el gobierno las ventajas obtenidas en el Cabo de Buena Esperanza para una nueva convocatoria.

Se ha desistido de colocar al busto del príncipe Napoleón en la abadía de Westminster.

Constantinople 25.

El sultan ha resuelto convocar un consejo de dignatarios y ulemas para consultarles el programa de Kerdin en la seguridad de que será aceptado. El consejo de la Puerta parece, sin embargo, poco dispuesto a sancionarlo.

París 25.

El Congreso discute y aprueba la supresión de las subprefecturas en el departamento del Sena.

Continúa la discusión de los presupuestos.

AGENCIA FABRA.

Roma 25.

Un hombre queriendo vengarse por motivos particulares del síndico (alcalde) de Nápoles le ha herido gravemente. Ha sido preso el asesino.

Las heridas no son mortales.

San Petersburgo 25.

El gobernador de esta capital ha hecho publicar un aviso a los propietarios de casas, recordándoles la orden que vigilen para impedir se pongan pasquines en las paredes.

Un incendio ha consumido el 22 de este mes cinco casas en Ouralak.

París 25.

Bolsa: Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 15 1/16; id. amortizable exterior 36 3/4; obligaciones Cuba, 437,50.

Última hora: 3 por 100 interior, 14 1/16; id. exterior, 15 1/32.

Fondos franceses: 3 por 100, a 82,45; 5 id., a 117,5 consolidados ingleses, 97 15/16.

Bolsin.—Amortizable exterior, 36 1/16; obligaciones de Cuba, 437,50.

## Edición de provincias.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto facultando del resto de la pena de dos meses de arresto mayor impuesta por la audiencia de Madrid a Juan Berli hueté Díaz en causa por delito de falso testimonio.

—Idem id. del resto de la pena de 20 meses y 21 días de prisión correccional impuesta por la audiencia de Madrid a Antonio Castro Díaz en causa por lesiones.

—Idem id. conmutando del resto de la pena de seis años y un día de prisión mayor impuesta por la audiencia de Madrid a Simón Coronado en causa por delito de homicidio, en la de igual tiempo de destierro a 25 kilómetros del punto en que se cometió el delito.

—Idem id. nombrando magistrado de la audiencia de Oviedo a D. Evaristo de la Riva y Cabello en la vacante por fallecimiento de D. Faustino Arribas.

—Hoja de méritos y servicios de D. Evaristo de la Riva.

—Idem id. jubilando a su instancia con los honores de presidente de sala a D. Ceferino Enrique Boneta, magistrado de la audiencia de la Coruña.

—Idem id. trasladando a su instancia a D. Mariano Valcayo de Toro, magistrado de la audiencia de Las Palmas a igual plaza en la de la Coruña.

—Idem id. nombrando magistrado de la audiencia de Las Palmas a D. Esteban de la Malla y Malla, juez de primera instancia del distrito de Buenavista de Madrid.

—Hoja de méritos y servicios de D. Esteban de la Malla.

—Idem id. jubilando a su instancia a D. Francisco García Franco, juez de primera instancia cesante del distrito de la Universidad de Madrid.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real decreto suspendiendo de todo abono de cantidades a cuenta de la subvención correspondiente al ferro-carril de Orense a Vigo hasta que la compañía concesionaria justifique haber invertido 500.000 pesetas en obras ó copios de material desde esta fecha, y resolviendo que no se compute como abono a las cantidades a cuenta de subvención, el valor de las obras ó material representado por las referidas 500.000 pesetas.

—Idem id. aprobando el plan de carreteras provinciales para la provincia de Valencia.

—Plan de carreteras provinciales de la provincia de Valencia.

—Id. id. nombrando inspector general de segunda clase del Cuerpo de caminos, canales y puertos, en la vacante ocurrida por fallecimiento de D. Carlos Campuzano, a ingeniero jefe de primera mas antiguo, D. Mariano Cervera y Ibarra.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Real orden convocando nuevamente para la provisión de los registros de la propiedad de segunda clase de San Germán y Humacao, y la provincia de Puerto-Rico, a los aspirantes que reúnan las condiciones prescritas en el art. 375 de la ley hipotecaria de dicha provincia.

—Idem id. disponiendo que se publique el escalafón de funcionarios activos y cesantes de las carreras judicial y fiscal de las provincias de Ultramar, y se remita al ministerio de Gracia y Justicia a los efectos señalados en los decretos de 12 abril y 25 setiembre de 1875, cuyo escalafón se considerará como definitivo, sin perjuicio de las reclamaciones atendibles que se presenten en el ministerio de Ultramar antes de 1.º de diciembre del corriente año.

—Escalafón general de funcionarios de las carreras judicial y fiscal de Ultramar.

MINISTERIO DE MARINA.—Real orden aprobando los programas de Geometría analítica y complemento de Algebra, y el de cálculo diferencial e integral presentados por la junta facultativa de la escuela naval flotante, y disponiendo que dichos programas no tengan aplicación hasta la primera convocatoria del año 1880 para el ingreso en dicha escuela.

—Programa a que se refiere la real orden anterior.

SUBASTAS.—La dirección general de Obras públicas, anuncia para el 22 de agosto el arriendo en pública subasta de los derechos de arrendamiento exigibles por el término de dos años en los portazgos de Gudiña, cuyo presupuesto anual es de 5.000 pesetas, Abadides con presupuesto de 5.500 pesetas, y Allariz con presupuesto de 6.500 pesetas; las tres en la carretera de primer orden de Villacastín a Vigo; el de Loja, en la carretera de Bailén a Málaga, en segunda subasta con baja del 25 por 100 del tipo de la primera y con un presupuesto de 8.002 pesetas anuales; el de Cañada de Rosa, segunda subasta, con un presupuesto de 2.500 pesetas, en la carretera de tercer orden de Cullar de Baza a Huescar, provincia de Granada; y los de Jalar, con presupuesto de 17.199 pesetas; Baza con el de 6.492; Baul con el de 17.395; Albarraz con el de 6.043; y Purullena con el de 6.117, todas en la carretera de segundo orden de Murcia a Granada, y en segunda subasta.

—La Intendencia militar de Castilla la Vieja anuncia la provisión de 13.000 quintales métricos de paja corta de trigo ó cebada, admitiendo proposiciones hasta el día 30 de agosto.

## (44) LA ESPOSA DEL MUERTO

POR ALEJO BOUVIER.

Cuando el coche llegó al boulevard Ornano, Fernando se apeó delante de una sombrerería y pagando al cochero, dijo a Picard:

—Voy a ver a una persona, pero es negocio de dos minutos: este caballo anda muy despacio y llegaríamos tarde al tren. Llegaos al primer puesto a buscar un carruaje que puede ir mas de prisa.

Picard obedeció. No era mas que un pretexto para que el cochero no pudiera declarar en caso de ser habido. Fernando entró por una calle y salió inmediatamente por otra, llegando a la sombrerería y comprándose un sombrero.

Cuando Picard volvió, Fernando subió al coche que aquel traía, diciendo:

—A las seis vino a ver a este sujeto, no le encontré, y dejé mi sombrero en esta sombrerería para que me le plancharan mientras iba a las oficinas.

—No había notado que fuérais sin él.

—Cochero, dijo Séglin, llévame de prisa a la estación de Lyon y te daré una buena propina. El cochero sacudió un vigoroso latigazo y el coche se dirigió con rapidez al sitio indicado. Al volver a pasar por el boulevard Magenta, Fernando miró de nuevo hacia su casa y vió que todo seguía en el mismo estado.

Los dos agentes, apostados a los extremos de la calle, fumaban tranquilamente sus pipas aguardando a que llegase el que esperaban.

Fernando, devorado por la impaciencia, no veía llegar el momento de la partida de Picard, a quien entregó quinientos francos, y para engañar el tiempo, hablaba y hablaba dándole instrucciones de lo que debía hacer en Turin.

Ya iba a entrar el coche en la estación, cuando Séglin pensó que era muy fácil que en aquella, como en las demás, hubiera agentes vigilando y que era una imprudencia presentarse en aquel sitio. Hizo, pues, detener el coche, estremeciéndose al notar que se había parado justamente delante de la puerta de la cárcel de

Mazas. Dominó su emoción y dijo, dirigiéndose a Picard:

—Ya lo veis, amigo mío, llegais al tiempo preciso, y nada mas, para cojer el tren; pero mi pobre mujer debe estar con una inquietud mortal; salí en el momento mismo en que recibí el telegrama que ocasiona vuestro enojoso viaje, y no la dije ni una palabra. La pobrecilla me estará esperando: me vuelvo a casa ahora mismo.

—Adios, Mr. Séglin.

—No olvidéis mis instrucciones, ni me escribais nada después de haber hablado con la persona enviada por Mr. de Zintsky.

El antiguo cajero, lleno de confianza, y considerándose honrado con la misión que le confiaban, estrechó la mano de su principal, que saltó al suelo, y el coche entró por la calzada que conduce a la estación.

Séglin se dirigió a pie a la calle de Charenton, y entró en una peluquería, haciendo que le cortaran el pelo y le afeitaran la barba, conservando únicamente los bigotes. Después fué a la calle de San Antonio, a casa de un sastre, especialista en trajes de pana, que usan con mucha frecuencia los artistas que desean no ser ignorados que son, y los pintores de muestras que quieren parecer lo que no son, y escogió uno completo compuesto de un chaquetón sin solapas, sujeto al cuello con un sólo botón, un chaleco muy largo abrochado con muchos botones, y un pantalón a lo húsar, ancho de caderas y muslos, y estrecho de abajo.

Después de probarse, compró otros dos iguales en un todo menos en el color. Tomó un coche en el que metió sus compras y se hizo conducir a casa de un camiserero. En menos de dos horas estuvo completo su vestuario, y entrando en una tienda de objetos de viaje, compró una maleta que hizo subir también al coche. Terminadas sus compras y siempre con la idea de hacer perder su pista, cambió, otra vez de carruaje y se hizo conducir al barrio Latino. Una hora después, se había ya instalado en un cuarto de una fonda y salía a la calle con su traje de pana, un sombrero de alas anchas, una gran corbata de seda blanca atada a la Colin, la pipa en la boca y las manos en los bolsillos.

Bajó al boulevard de San Miguel y entró en la calle Payenne, dirigiéndose al mismo hombre a quien había hablado por la mañana, y que no le reconoció.

—¿Me haceis el favor de decirme a quien es preciso dirigirse para ver esa casa que se alquila?

—A mí, caballero.

Séglin recorrió la casa que tanto conocía. Según había creído, las habitaciones conservaban en su mayor parte los muebles que antes tenían; pero faltaban todos los objetos de arte, y el cuarto de Pedro Davenne estaba completamente desocupado. Preguntó la causa y el hombre le dijo que la persona que había comprado los cuadros, las armas y la ropa blanca, había querido quedarse también con los muebles de aquel cuarto, a pesar de la oposición del propietario.

—Pues yo me alegro, dijo Fernando; así haré taller de esta habitación.

—Y también se alegrará el dueño, que está cansado de hacer gastos... creyó que se alquilara mas fácilmente, y le será muy agradable no tener que amueblar ese cuarto.

—Así todos quedamos contentos.

—Como veis, tiene dos ventanas. ¿Y cuál es vuestro oficio?

—Escultor.

—¡Ah! sois artista. Os diré—añadió—que el dueño quiere seis meses adelantados de alquiler.

—Mo es indiferente. ¿Y el precio?

—Pide diez mil francos al año, pero yo creo que os lo dejará en ocho mil si no exigis ninguna obra.

—¿Sois vos el encargado de cobrar?

—No señor.

—Pues es que yo tengo prisa, porque ahora mis trabajos están todos por aquí, y si fuera posible quisiera mudarme mañana.

—Pues nada mas fácil: el dueño vive en la calle de Turenne, y yo mismo os acompañaré. Tenemos la seguridad de encontrarle, porque está enfermo.

Séglin fué a ver al propietario y el trato quedó cerrado, entregando el nuevo inquilino cuatro mil francos adelantados y dando cinco lu-

ses de propina al encargado, suplicándole al mismo tiempo le tuviese buscado un sirviente para el siguiente día.

Fernando había alquilado la casa bajo el nombre de Carlos Lebraut, escultor, y desde aquella misma tarde empezaron a llevar objetos propios de su arte, quedando al día siguiente en plena posesión de su nuevo domicilio.

El encargado de alquilar la casa dijo a sus curiosos vecinos:

—Es un gran escultor que vivía en el barrio del Luxembourg; se llama Carlos Lebraut—y un grito de admiración resonó cuando añadió—y me ha dado cinco luises de propina!

XXI.

Mientras Fernando Séglin se instalaba en la casa de la calle Payenne, Iza, a quien había sonreído la fortuna, se apercibía de que con la primera juventud había perdido los sencillos gustos que tanto la divertían en otro tiempo. La vida errante no la halagaba, y se decidió a volver a la espléndida que tan extrañamente acababa de dejar. Pensaba retirarse a su marido; ¡Oh! no: ni un solo instante ocupó su memoria el recuerdo de Fernando, durante el tiempo que duró su viaje desde Saint-Cyr hasta Charenton.

Cuando llegó a casa de Pedro, éste la recibió inmediatamente, preguntándole:

—¿Qué ocurre, Iza? ¿Cómo te encuentras en París?

—¡Amo, no puedo partir... no tengo con qué!

—¿Qué te falta?

—¡Todo! vos me habíais ofrecido devolverme las hermosas joyas que mi marido me había robado... y además... un saquito lleno de monedas de oro.

—¿Y no le tienes? ¿Te le ha cogido Jorge?

—Jorge está, como yo, sin nada, amo.

Pedro frunció el entrecejo.

—De modo, que Rigoberto no os ha llevado ayer por la mañana a Bolonia el precio de vuestro trabajo?

—No, amo.

—¡Ah! ¡viejo bribón!—murmuró Pedro tocando un timbre. El negro apareció en el instante. —Llama a Rigoberto, dijo Pedro.—Y añadió volviéndose hacia Iza:



## El Senado.

Extracto de la sesión celebrada el día 26 de julio.  
PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE BAZZANALLANA.

Abierta la sesión a las tres y cuarto, se aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Sabater preguntó al señor ministro de la Gobernación, cuando se hababa dispuesto a contestar a la Interpelación anunciada hace días referente a las fábricas de gas.

El Sr. Silvela dijo que podía estar seguro el señor senador que sería abonada las crecidas sumas que se adeudan por este concepto.

Rectificó el Sr. Sabater para dar las gracias al ministro de la Gobernación, y manifestó que hubiera deseado hablar acerca de un asunto que afecta a su dignidad personal.

El señor presidente del Consejo de ministros, vestido de gran uniforme, subió a la tribuna y leyó el decreto

de suspensión de las sesiones de esta primera legislatura.

El presidente del Consejo, vestido de uniforme, llega al Congreso a las tres y veinte minutos de la tarde, y entra directamente en el despacho de la presidencia del Congreso.

En seguida, sin perder momento, abre la sesión. Se aprueba el acta de la anterior, y el general Martínez Campos lee desde la tribuna el decreto suspendiendo las sesiones de Cortes.

Se ha anticipado para mañana el Consejo de ministros semanal, a fin de que la Corte pueda salir para La Granja el lunes a las siete de la mañana.

En el salón de conferencias del Congreso reina una animación desusada.

Los diputados de la mayoría muestran su disgusto porque se suspendan hoy las sesiones.

nes, pues dicen que adoptada esta resolución al día siguiente de un voto de censura a la Mesa, y después del discurso del Sr. Martos contra el proyecto del Noroeste, equivale a dejar la Cámara bajo la impresión de las censuras del jefe de la minoría democrática.

Se han hecho gestiones cerca del gobierno para que el decreto de suspensión se lea a última hora, dando lugar a que se conteste a las objeciones del Sr. Martos; pero el presidente del Consejo de ministros está resuelto a leer el decreto tan luego como se alee la sesión.

El periódico de Manresa *El Cardener* ha sido condenado por el tribunal de imprenta a cuarenta semanas de suspensión.

Bolsa.—Consolidado, 15,30; bonos, 93,45; Banco y Tesoro, 93,90; 2 por 100, 36,45; aduanas, 97,10 y ferro-carriles 30,90.

## Estado del tiempo.

Las depresiones que señalamos en el Océano han cruzado las islas británicas y se hallan hoy en Dinamarca y Suecia. Las presiones y las temperaturas han subido considerablemente en Francia y Bélgica, pero es posible que vuelvan a descender bajo la influencia de depresiones sucesivas que existen en el Atlántico y que han producido descenso de presión atmosférica en los puertos del occidente y Norte de la Península, según anunciamos ayer. La depresión de Italia sigue estacionada en el golfo de Génova. El tiempo variable persiste en España. La menor presión está circunscrita a Soria, y la línea de la mayor pasa por Barcelona y Valencia. Lluvia en Logroño. Mayor temperatura a las nueve de la mañana, 30 grados en Sevilla; menor, 18 en Lisboa; máxima en Madrid, 33; mínima, 16. Agitados el Golfo de Génova y los mares del Norte. Gran oleaje en el Estrecho y en Cádiz. Tranquilo el mar en el resto de nuestra costas.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Almadena, 2.



EL SEÑOR

D. ANDRÉS FERNÁNDEZ Y SANCHEZ

HA FALLECIDO

el día 25 de julio de 1870.

R. I. P.

Doña Angela Martin de Fernandez, viuda, sus hijos D. Pedro, D. Manuel, D. Andrés y doña Francisca, nietos, hijos políticos, hermana política, sobrinos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy 26 del corriente a las once de la mañana desde la casa mortuoria, calle de Lavapiés, núm. 43, al cementerio de la Sacramental de San Justo, en lo que recibirán favor.

El duelo se despide en el cementerio.  
Se suplica el coche.

## AGUA DE SANTA LUCIA.

Eficaz en las irritaciones de los ojos y los parpados, manchas, fúndidos y lagrimas, que se curan en pocos días.  
Frasco 1 rs. y 20 el de doble tamaño. Farmacia de Perez Negro, plaza 14, Pontones, 6; Descalzas, 3.—Valladolid, Lorente.

## VAPORES-CORREOS FRANCESES.

Madera, Canarias, Antillas, Guayanas, Venezuela, Colombia, Puertos del Pacífico, Estados Unidos del Norte.

Salidas de Santander, el 26 de cada mes para Colon. Nueva escala Madera, el 22 para Vera-Cruz.

Salidas de Barcelona, el 15, de Cádiz el 18 de cada mes.

Para Colon y escalas, tocando desde el 21 de setiembre, además de las otras escalas, a la ida solamente; a la Pointe a Pitre y fort de France.

De Saint-Nazaire para Colon, el 6 de cada mes.

Del Harre, para Nueva-York, cada catorce días.

Para mas informes, pasajes y billetes, dirigirse a los Sres. Georges Poiack y C.ª, banqueros. Agentes generales de la compañía, Puerta del Sol, núm. 13, segundo, Madrid.

## FÁBRICA DE CHOCOLATES

DEPÓSITO DE TÉS Y CAFÉS

VIUDA DE LOZANO.

CHOCOLATES superiores a 1, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 12, 16 y 20 rs. libra.

CAFÉS empaquetados sin evaporación.

TÉS selectos importados de la China.

El chocolate de 4 rs. es una clase especial de familias.

FÁBRICA Y DEPÓSITO

ANTON MARTIN, 50 y SANTA ISABEL, 1.

## HACER VINOS SECOS.

Manual práctico para la elaboración de vinos en España, indispensable a todo cosechero, en el cual se hallan recopilados los preceptos de la cartilla ilustrada del ex-director general de agricultura.

EXCMO. SR. D. ANTONIO CASTELL DE PONS

D. JOSE S. VILLAMIL.

Precio, 4 rs. franco de porte en provincias. Se admite el pago en sellos de correos. Librería de Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72.

## LIBERTY.

Legítima prensa Norte-Americana a pedal para pequeño.

trabajos tipográficos.

DEPÓSITO DE RICHARD GAYS.

MADRID. CAMPOMANES, 8.

## CANTERO.

médico-cirujano por la Universidad de Madrid, y por la República del Uruguay, etc., etc.

ESPECIALISTA

en enfermedades crónicas y rebeles

CURACION RADICAL.

A los enfermos de fuera de Madrid, se les da tratamiento para que puedan atenderse en sus casas.

Consultas, de 11 de la mañana a 3 de la tarde.

Esposo y Hija, 13, entre San Isidro y San Francisco.

JAQUECAS.

Se curan en los baños de la Isabela, así como todas las enfermedades nerviosas y reumáticas. Prospectos y billetes.

Alcalá, 23.

PAPELES PINTADOS.

Grande y variado surtido: nuevos colores; colores permanentes; esmerada colocación. Hay colgaduras desde 2 reales pieza en adelante.

Londres, 11, entre San Isidro y San Francisco.

MONTE-PIO COMERCIAL.

Indemnizaciones por enfermedad, imposibilidad física, viudez y orfandad.

Oficinas: Duras, 9.

## CADENAS

oro de ley para señora y caballero. Estas últimas se venden a 26 reales adarme las de señora son tambien económicas. Relojes de oro, plata, plaqé, metal y níquel. Precios de 5 a 500 duros. Garantía de uno a tres años. Ibo Esparza.

## EL RAY DEL TOCADOR.

Gran fábrica de jabones finos perfumados de los señores Pereda y compañía, de Santander.

El análisis químico practicado por los eminentes profesores de la universidad de Madrid, Sres. D. Magin Bonet y D. Manuel Sáenz Díez, ha demostrado que estos jabones son tan buenos como los mejores del extranjero, y que sus condiciones higiénicas son inmejorables para embellecer y suavizar el cutis.

Se hallan de venta en las principales perfumerías de Madrid, provincias y Ultramar.

## AVISO

Las suscripciones a las acciones de la Compañía Universal del Canal Interoceánico para la apertura del istmo, americano, se reciben en la Agencia, en Madrid, del Crédito Llanero, Espoz y Mina, 6, corresponsal de la Compañía Universal del Canal marítimo de Suez.

El pago de los cupones se verificará en el domicilio de la ciudad Agencia.

## DEBILIDAD, IMPOTENCIA, ESTERILIDAD.

Curación con el Atrodisiaco Marino.

Caja 30 reales; fuera, 34.

BOTICA Y LABORATORIO

DE

SANCHEZ OCAÑA.

Atocha, 35 (antes Principe, 13).

Contra los brucios.—Se recomienda el jarabe preparado por Sanchez Ocaña: 4 y 6 rs. frasco.

Jarabes refrescantes.—De agraz, grosella, limón, zarzaparrilla, etcétera, etc.: a 7 rs. paquete para 24 vasos de refresco.

Especialidad en jarabes de todas clases.

Gran depósito de medicamentos nacionales y extranjeros.

Medio millón de reales en preparatos de esta clase. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

Jarabe de rábano iodado.—Especial en las escrófulas, herpes, raquitismo de los niños, etcétera, etc.: frascos 6, 10 y 14 rs.

Polvos refrescantes.—De agraz, grosella, limón, zarzaparrilla, etcétera, etc.: a 7 rs. paquete para 24 vasos de refresco.

Especialidad en jarabes de todas clases.

Gran depósito de medicamentos nacionales y extranjeros.

Medio millón de reales en preparatos de esta clase. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

## LOTERIA NACIONAL

PREMIADOS CON 300 PESETAS

PREMIOS MAYORES.			Cént.	1.422	1.933	2 mil.	4.404	5.384	6.158	8.952	9.217	10.325	12.783	13.018	15.503	16.257	18.973	19.313	21.514	23.480	24.243	26.824	28.538	30.900	31.053	33.472	34.861	
			1.357	3.393	4.758	5.163	7 mil.	8.451	9.369	10.993	12.090	13.830	15.810	16.394	18.021	19.141	21.999	23.294	24.618	26.927	28.137	30.443	31.542	33.714	34.655	36.920	37.934	39.934
Núms. Premios.	Poblacion.	265	1.551	3.851	4.030	5.314		8.393	9.167	10.282	12.215	13.153	15.950	16.943	18.223	19.784	21.393	23.711	24.675	26.389	28.298	30.940	31.808	33.179	34.532	36.820	37.800	39.834
4.407	80.000	Madrid.	519	1.679	3.535	4.313	5.326	7.831	8.955	9.518	10.760	12.529	13.717	15.379	16.328	18.377	19.195	21.705	23.373	24.594	26.312	28.390	30.245	31.940	33.493	34.934	36.158	
3.704	50.000	Madrid.	901	1.514	3.722	4.482	5.466	7.253	8.396	9.421	10.153	12.393	13.630	15.391	16.263	18.744	19.400	21.011	23.134	21.755	23.909	24.391	30.543	31.910	33.905	34.490	36.158	
3.620	20.000	Madrid.	443	1.217	3.052	4.908	5.318	7.160	8.124	9.214	10.226	12.938	14 mil.	15.360	16.436	18.436	19.186	21.843	23.216	24.230	26.020	28.704	30.469	31.363	33.550	34.153	36.158	
29.913	10.000	Málaga.	293	1.590	3.122	4.434	5.513	7.337	8.331	9.313	10.430	12.480	13.480	15.202	17 mil.	18.427	19.245	21.637	23.330	24.648	26.027	28.154	30.001	31.452	33.240	34.145	36.158	
38.101	5.000		423	1.420	3.488	4.489	5.994	7.837	8.995	9.513	11 mil.	12.893	14.833	15.248	16.885	19.970	21.850	23.429	24.995	26.561	28.955	30.494	31.567	33.212	34.920	36.158	38.101	
			799	1.767	3.591	4.944	7.415	8.443	9.345	10.101	14.616	15.415	17.601	18.134	19.215	21.394	23.384	24.556	26.257	28.050	30.676	31.895	33.983	34.251	36.158	38.101	40.101	
			400	1.154	3.675	4.013	6 mil.	7.528	8.090	9.249	11.128	12.508	14.715	15.800	17.769	18.832	20.512	21.546	23.170	24.347	26.776	30.032	31.597	33.932	34.019	36.158	38.101	
CON 2.600 PESETAS			244	1.721	3.150	4.432	7.248	8.663	9.848	11.857	12.622	14.906	15.863	17.636	18.268	19.558	21.340	23.420	25 mil.	26.261	28.785	30.357	31.252	33.166	34.019	36.158	38.101	
			251	4.757	3.339	4.327	6.295	7.233	8.372	9.331	11.447	12.336	14.570	15.338	17.820	18.694	19.871	21.689	23.007	24.310	26.027	28.438	31.822	33.460	34.532	36.158	38.101	
11.827	31.734	22.193	890	1.697	3.665	4.833	6.164	7.135	8.557	9.451	11.273	12.997	14.932	15.885	17.713	18.303	19.909	21.401	23.292	25.598	28.137	30.932	33.555	31.578	33.613	35.530	36.158	
15.220	15.932	733	691	1.513	3.695	4.013	6.955	7.049	8.787	9.500	11.427	12.865	14.874	15.095	17.787	18.013	19.549	21.279	23.483	25.611	28.201	30.699	33.035	31.411	33.552	35.007	36.158	
1.728	15.265	10.346	246	1.294	3.098	4.099	6.967	7.326	8.690	9.208	11.340	12.793	14.234	15.617	17.635	18.707	19.345	21.573	23.514	25.174	28.517	28.194	30.610	31.824	33.956	35.098	36.158	
31.490	8.314	33.897	337	1.696	3.272	4.106	6.077	7.933	8.333	9.163	11.297	12.743	14.597	15.611	17.161	18.397	19.311	21.212	23.354	25.335	28.723	31.759	30.119	31.605	33.091	35.540	36.158	
7.543	16.702	8.013	131	1.186	3.186	4.721	6.799	7.309	8.131	9.378	11.292	12.137	14.472	15.551	17.100	18.495	19.701	21.225	23.107	25.558	28.032	30.621	30.921	31.197	33.438	35.833	36.158	
34.139	35.744	7.133	649	2 mil.	3.012	4.042	6.306	7.376	8.202	9.399	11.060	12.333	14.246	15.902	17.574	18.217	19.177	21.026	23.724	25.853	28.275	28.085	30.665	31.802	33.532	35.915	36.158	
1.159	8.153	34.915	392	1.740	3.740	4.041	6.193	7.723	8.419	9.535	11.867	12.655	14.913	15.833	17.947	18.699	19.718	21.574	23.534	25.157	28.095	30.663	31.935	33.638	35.260	36.158	38.101	
426	33.456	7.835	863	2.301	3.270	4.679	6.403	7.090	8.533	9.817	11.702	12.897	14.893	15.140	17.975	18.351	19.047	21.859	23.628	25.229	27 mil.	29.988	30.094	31.139	33.195	35.438	36.158	
23.590	5.761	30.935	525	2.741	3.415	4.732	6.244	7.916	8.825	9.930	11.651	12.816	14.645	15.631	17.447	18.001	19.621	21.025	23.737	25.576	28.326	30.078	31.003	33.215	35.394	36.158	38.101	
13.942	18.671	17.901	259	2.115	3.832	4.283	6.356	7.978	8.696	9.812	11.160	12.235	14.429	15.310	17.316	18.415	19.781	21.578	23.112	25.993	27.904	29.539	30.135	33.773	35.434	36.158	38.101	
22.979	7.612	5.377	708	2.225	3.687	4.885	6.325	7.113	8.693	9.851	11.056	12.281	14.677	15.264	17.313	18.363	19.605	21.433	23.043	25.395	27.267	29.133	30.359	32 mil.	33.556	35.247	36.158	
19.299	35.735	6.690	156	2.532	3.366	4.945	6.213	7.249	8.522	9.819	11.366	12.931	14.229	15.744	17.448	18.405	19.493	21.127	23.127	25.103	27.162	28.397	30.669	33.204	35.413	36.158	38.101	
			477	2.419	3.477	4.003	6.739	7.832	8.751	9.663	11.800	12.018	14.777	16 mil.	17.261	18.190	19.237	21.237	23.222	25.633	27.529	28.484	30.518	32.185	33.137	35.020	36.158	38.101
Los números anterior y posterior del premio mayor están premiados con 3.150 pesetas.			381	2.523	3.492	4.031	6.323	7.571	8.884	9.133	11.613	12.965	14.176	16.136	17.180	18.274	19.585	21.916	23.644	25.388	27.466	28.540	30.376	32.803	33.931	35.411	36.158	
			239	2.892	3.090	4.795	6.917	7.873	8.917	9.524	11.847	12.180	14.533	16.136	17.180	18.274	19.585	21.916	23.644	25.388	27.466	28.540	30.376	32.803	33.931	35.411	36.158	
			133	2.773	3.610	4.276	6.217	7.018	8.197	9.197	11.307	12.657	14.102	16.027	17.811	18.290	19.166	20.339	22.957	23.917	25.857	28.318	30.990	32.029	33.108	35.011	36.158	
			793	2.293	3.285	4.633	6.899	7.226	8.335	10 mil.	11.700	12.798	14.798	16.719	17.201	18.689	19.435	22 mil.	23.365	25.652	27.835	30.365	32.923	33.131	35.801	36.158	38.101	
			942	2.204	3.343	6.217	7.239	8.334	9.334	11.363	13 mil.	14.098	16.060	17.325	18.823	20.830	22.052	23.555	25.678	27.906	29 mil.	30.051	32.854	35.161	36.158	38.101	40.101	
Noventa y nueve aproximaciones de 300 pesetas para los 99 números de la centena del primer premio.			904	2.866	3.372	5 mil.	6.676	7.750	8.439	10.382	11.936	14.244	16.767	17.228	18.289	20.364	22.048	23.355	25.657	27.847	30.449	32.154	34 mil.	35.738	36.158	38.101	40.101	
			229	2.992	3.677	6.697	7.568	8.724	10.544	11.949	13.139	14.743	16.514	17.817	18.429	20.765	22.635	25.915	27.710	29.030	30.747	32.658	34.117	35.044	36.158	38.101	40.101	
			613	2.405	3.686	5.567	6.952	7.639	8.101	10.374	11.229	13.693	14.171	16.746	17.614	18.237	20.787	22.896	24 mil.	25.664	27.526	29.557	30.905	32.617	34.287	35.900	36.158	
			169	2.718	3.489	5.967	6.559	7.718	8.103	10.527	11.222	13.328	14.158	16.709	17.159	18.021	20.981	22.407	25.446	27.676	29.240	30.601	32.718	34.896	35.811	36.158	38.101	
			879	2.395	3.235	5.742	6.478	7.943	8.857	10.003	11.346	13.850	14.747	16.219	17.520	18.090	20.955	22.736	24.004	25.304	27.143	29.500	30.824	32.681	34.825	35.281	36.158	
			993	2.450	3.271	5.957	6.492	7.733	8.385	10.959	11.261	13.286	14.421	16.987	17.981	18.233	20.186	22.288	24.209	25.451	27.020	29.631	30.592	32.555	34.570	35.950	36.158	
			30	2.540	3.200	5.546	6.517	7.158	8.224	10.153	11.175	13.965	14.863	16.903	17.658	18.402	20.106	22.750	24.058	25.146	27.253	29.572	30.949	32.911	34.599	35.946	36.158	
			928	2.518	3.469	5.889	6.291	7.568	8.120	10.150	11.490	13.486	14.637	16.583	17.597	18.105	20.139	22.377	24.245	25.050	27.815	29.239	31.711	32.515	34.580	35.946	36.158	
			336	2.858	3.754	5.730	6.613	7.783	8.521	10.618	11.088	13.505	14.654	16.215	17.788	18.406	20.353	22.341	24.262	25.955	27.960	29.430	30.305	32.312	34.540	35.660	36.158	
			529	2.509	3.033	5.624	6.253	7.910	8.623	10.830	11.808	13.548	14.435	16.340	17.198	18.065	20.274	22.527	24.954	25.434	27.303	29.088	30.777	31.317	33.556	35.811	36.158	
			911	2.711	3.911	5.159	6.779	7.847	8.463	10.366	11.900	13.237	14.724	16.485	17.129	18.068	20.022	22.465	25.840	27.377	29.749	31 mil.	32.543	34.930	35.341	36.158	38.101	
			349	2.792	3.162	5.338	6.433	7.117	8.095	10.631	11.085	13.363	14.363	16.346	17.845	19 mil.	20.469	22.996	24.204	25.252	27.728	29.272	32.414	34.123	35.020	36.158	38.101	
			334	2.100	3.857	5.270	6.538	7.293	8.955	10.987	11.081	13.843	15 mil.	16.454	17.141	18.372	20.598	24.109	25.436	27.072	29.772	31.201	32.402	34.495	35.020	36.158	38.101	
			79	2.715	3.951	5.418	6.116</																					